



AÑO I

Dirección y Administración:
Plaza del Conde, 4, 2.º - Teléf. 1824



NÚM. 7

SUMARIO

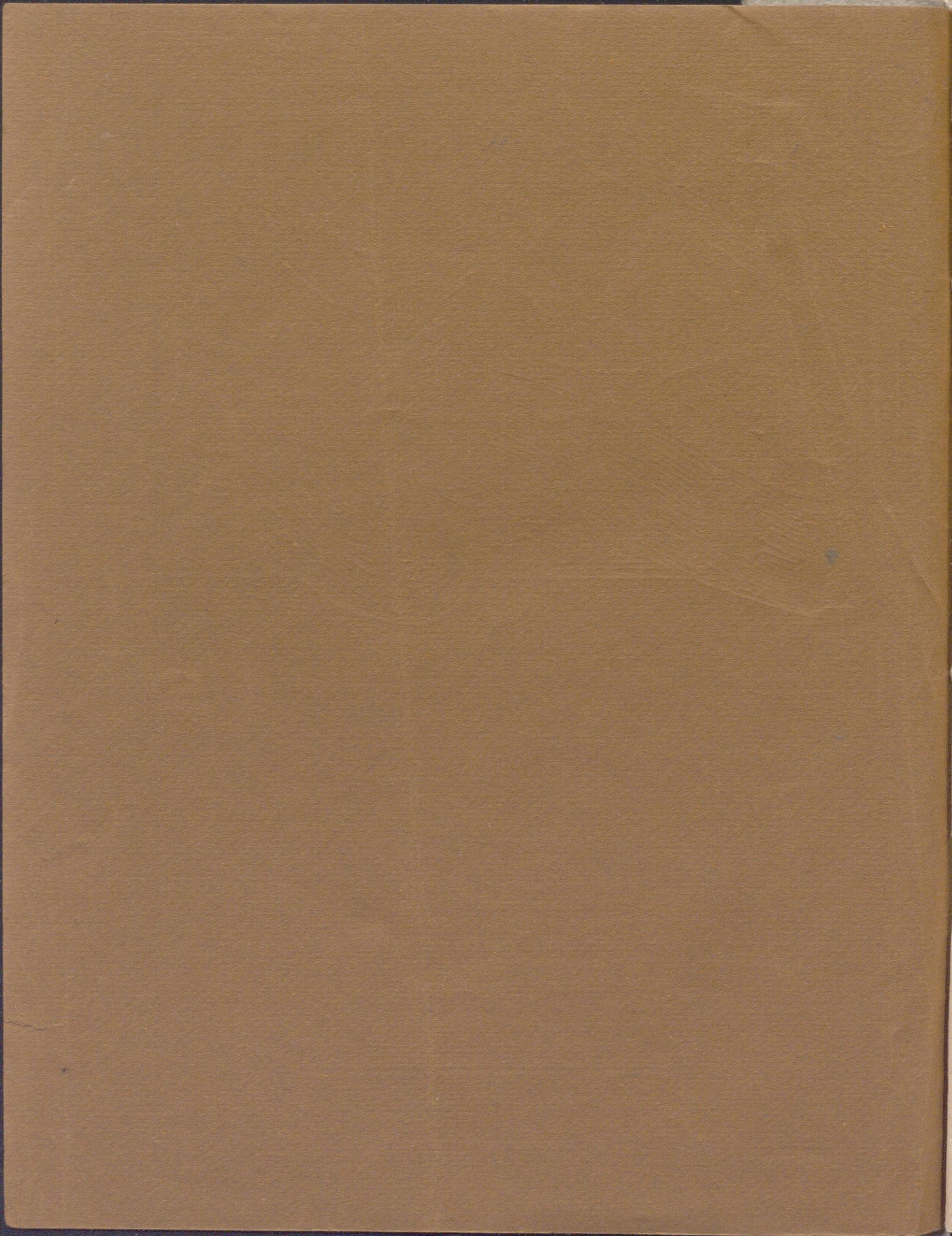
Deprecación
¡Carabelas Españolas!
La Raza Hispánica
Mujeres de la raza
Comemorando la exaltación del Caudillo
Cinco minutos con nuestro General
Mártires de la Religión y de España
La idea colombina y sus derivaciones
Himno a la Raza Española
Una lección de corte
Un cuento que pudiera no serlo
Iconografía Mariana
Movimiento de la Asociación.

LEÓN, OCTUBRE 1937
II Año Triunfal

Con censura eclesiástica

30 cts.

IMPRENTA CASADO. - LEÓN



60
v
G
A
X
O
T
L

"La Mallorquina"

ULTRAMARINOS FINOS

Viuda de

Generoso González

Avenida P. Isla, 4

Teléfono 1825

L E O N

Gran Tintorería Alemana

Cervantes, 5 - LEÓN

TALLERES:

Villafranca, 2 y Ordoño, II

TEÑIDO Y LIMPIEZA
COLORES SÓLIDOS
PRODUCTOS EXCLUSIVOS
ESPECIALIDAD EN NEGRO

Se reciben encargos por
ferrocarril y autos de línea

Almacenes

ARCE

Paquetería. Mercería.

Géneros de punto. Calzados.

Ordoño II, 37

Teléfono 1373

L E O N

La Moneda de Oro

MERCERÍA Y PAQUETERÍA

Gran surtido en lanas
para la temporada.

Única casa especializada
en medias.

Padre Isla, 25

L E O N

CONFITERÍA Y PANADERÍA AMERICANA

PASTELERÍA FINA

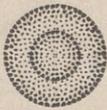
Avda. P. Isla 31

L E O N

CASA PICON

Tejidos

Pañería



Novedades

para Señora

Fernando Merino, 9

— LEÓN —

7

Bar Azul

Servicio esmeradísimo
con las instalaciones
más modernas del día.

Grandes conciertos por la

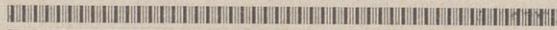
Orquesta Egaña

24

Las personas de buen gusto encargan
sus trabajos tipográficos en la

Imprenta Casado

Confiterías Holo



Postres y Ponches especiales

Riquísimo postre

10

PESCADERÍA VIGUESA

PESCADOS FRESCOS
MARISCOS Y ESCABECHES

IMPORTACIÓN DIRECTA DE
LOS PRINCIPALES PUERTOS

Avenida del Padre Isla, 2

Teléfono 1915

LEÓN

11

¡Señora!

Merlende chocolate con
tostada de manteca de
Babia y leche de nuestra

Granja Victoria

en el

GRAN CAFE VICTORIA

26

HIJOS DE E. CARRILLO

GENEROS DE PUNTO

GENEROS BLANCOS

LA CASA QUE VENDE
MAS BARATO EN LA
REGION DE LEON

28

ALMACENES RIDRUEJO

Depósito **ROCALLA**

Ferretería al por mayor y detall
Materiales de construcción

Martínez y Casas, S. en C.

Ordoño II, núm. 18
Teléfono núm. 1526

LEON

PAÑERIAS LYON

Confecciones finas para Caballero y Niño

GERMAN NISTAL

Pañería - Camisería - Confecciones
Los almacenes más surtidos en España

Plaza Mayor, 3 y Calle Nueva, 1

— LEÓN —

43

La Montaña

ULTRAMARINOS FINOS

CESAREO SANCHEZ

Torres de Omaña, 2
Teléfono 1771

— LEÓN —

44

Comercial Industrial Pallarés

(S. A.)



ARTÍCULOS DE VIAJE
ARTÍCULOS DE MESA
ARTÍCULOS DE COCINA
ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

LINOLEUM Y PERSIANAS

Plaza de Santo Domingo, 1

— LEÓN —

45

CASA CANDIDO

Tejidos

Abonos Químicos



LEON

35

¡Viva España!

La Industrial Leonesa

CHOCOLATES Y PASTAS PARA SOPA

Apartado 28
Teléfono 1128

LEÓN

50

CONFITERÍA
Viuda de Gago

Especialidad en Sargas
y dulces finos.

Ordoño II, 9

LEÓN

El mejor desinfectante de heridas
**LA POMADA DE CLORAMINA
CLORAMINOL VÉLEZ**

El mejor cicatrizante de heridas
CINCOL VÉLEZ

El mejor específico para el pecho

Pectovel

Pedir productos VÉLEZ, es pedir
productos de garantía.

BAZAR

BAUDILIO TOME

CRISTALERA, VAJILLAS
ARTÍCULOS PARA REGALO

Ordoño II, 7

LEÓN

25

ULTRAMARINOS FINOS

DE

ANGEL SUAREZ

HARINAS Y PIENSOS

Padre Isla, 42

LEÓN

Año

III

N

D

¡M

tras

Ejerc

brant

te au

pla e

pies.

ridos

desc

lame

desa

Espa

tu aq

—co

victo

cons

"MUJERES DE ESPAÑA"

Nuestra Sra. del Pilar

Deprecación

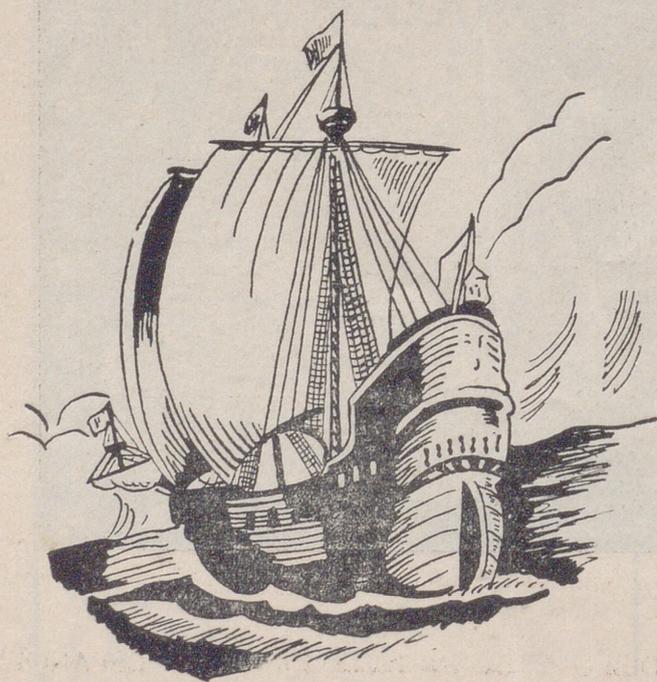
¡Madre de España! ¡Reina de nuestras almas! ¡Capitana de nuestros Ejércitos! Desde ese pedestal inquebrantable de nuestra fe, sobre el que te aupó el amor de tus hijos, contempla el desfile doloroso que pasa a tus pies. Escucha los ayes de los heridos, los llantos de las madres, el desconsuelo de los huérfanos, los lamentos de los perseguidos, y no los desatiendas! Todos acuden a tí. Tu España clama por tu intercesión y tu ayuda. ¡No nos desoigas: tráenos —como Capitana— la total y pronta victoria; la paz, como Reina, y el consuelo, como Madre! Amén.



PARALELO

¡Carabelas españolas!

En tres carabelas ligeras que recortan su amplia silueta rematada por volantes velas, va España hacia su destino glorioso. La brisa del patriotismo comba sus banderas desplegadas en prolija asimetría y acelera su velocidad en un ansia incontenible de conquista. La proa de una, corta con su quilla el oscilante cabrilleo de la sombra de la otra. Esta en pos de aquella, van las tres carabelas hermanas gemelas en el triunfo histórico.

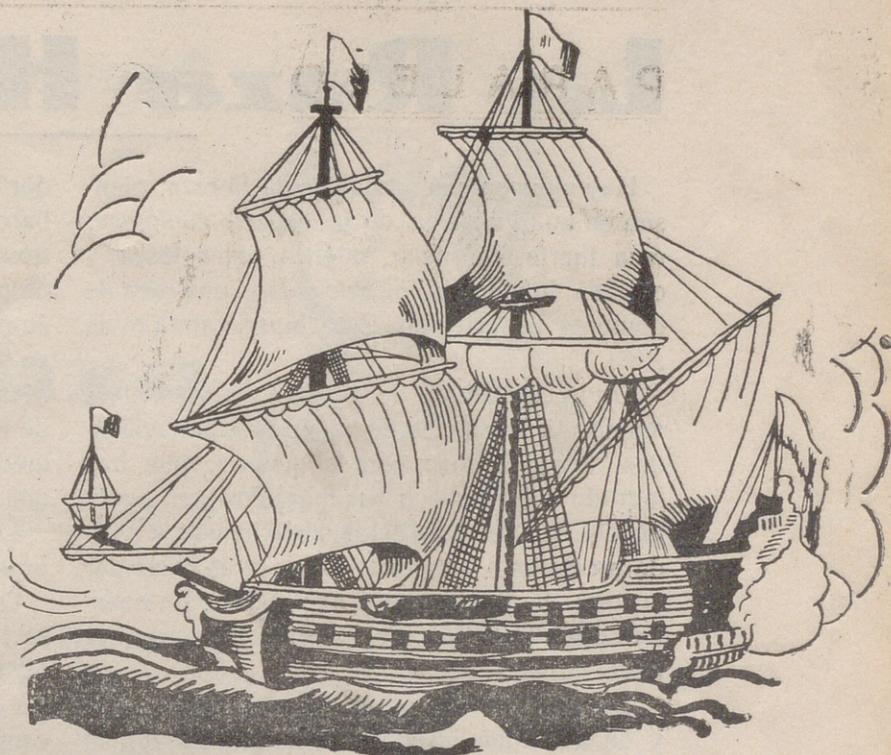


I

Apagadas las pobres luminarias de luces artificiosas, sin el brillo de oropel alucinador, con su lumbre interior que ilumina sin alumbrar, segura y serena, navega la fe. Va con ella el espíritu hispano. Se adivina en la penumbra el relieve de su escudo y se escucha el resoplar de sus leones. En el aire hay efluvios de serenidad y ambiente de credo. ¡Cree en tí, España inmortal!

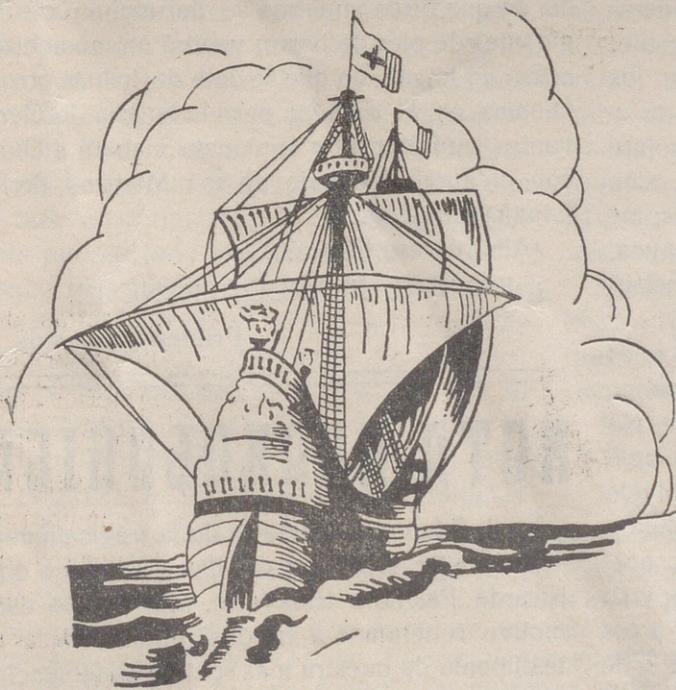
II

Con el ojo verde de su luz incierta guiñado sobre la popa y el sonreír valiente de sus bordas, esquivando procelosidades y escollos, iras y dolores a su paso por el presente, va hacia un mar de placidez la carabela de la Esperanza. En ella embarcada España, espera su resurgir, espera en su raza, más pujante y gloriosa con los brotes de tantos mártires, espera en el triunfo de hoy y en la paz azul y blanca de mañana. Y, ¡bien-aventurados los que esperan!



III

Destellando resplandores el casco bruñido al desfilarse contra él el haz de luz de los rayos del sol, la carabela de la Caridad marcha escoltada por un himno de paz. En ella van las oraciones de las madres, los amores de las esposas, el perdón cristiano, el corazón de la mujer; ¡va también España! Los colores altivos y gayos de su bandera, destacan entre el nítido blancor de las velas, asomando aquí y allá, haciéndose ver de todos, prometiendo que llegará hasta ellos su sombra beneficiosa y bendita... Y en el mástil más alto, la Cruz abre sus brazos. ¡Te amo, España, por cristiana y generosa!



España, en sus carabelas-corceles de guerra y palomas de paz, va a entonar en el solar hispano, para gloria de Dios y asombro del mundo, el hosanna de otro descubrimiento y otra conquista: la de ESPAÑA NUEVA.

¡ESPAÑA NUEVA, POR EL CAUDILLO Y EL ÍNCLITO EJÉRCITO ESPAÑOL!

La Raza Hispánica

Hay algunos que, al hablar de la raza, piensan en una variación de la especie zoológica: raza fuerte, muscular, atlética, animalesca, y quieren fundar un imperio sobre una raza de hombres de ese tipo. Este imperio sería el de Atila.

Otros, al hablar de la raza, comprenden, además, a la especie de hombres supercivilizados, regodeándose con la materia, que han logrado sojuzgar con sus músculos y su inteligencia. El ideal de estos seres humanos es el de predominio soberbio sobre otras razas por el afán de dominarlas y explotarlas. En nuestros días no faltan ejemplos de este espíritu racial abominable.

Estos imperialismos son brutales y tiránicos, y de un orden inferior. Lo de menos, en el hombre, son los músculos que los encuentra superiores en las fieras. También el señorío de la inteligencia, aunque más digno de consideración, es de un orden secundario. Lo más noble, lo más digno de una raza es el corazón, los sentimientos, las virtudes morales. Dios es el Supremo Dominador y su dominio absoluto radica en que, al dominar, no quita nada, sino que lo da todo. No humilla, sino ensalza; de seres inferiores, hace superiores; de esclavos, señores; de hombres animales, seres semejantes a Dios.

Lo peor que se puede decir de una raza es llamarla bestial. Lo mejor apellidarla divina.

La Raza Hispánica es una raza divina. No porque desprecie la fuerza—en un sólo siglo tuvo más de cien titanes—; no porque se olvide de la inteligencia—en el siglo de oro produjo a cientos los sabios—; es una raza divina, porque, a semejanza de Dios, dió su fuerza y su inteligencia y, sobre todo, su corazón a los pueblos que dominó. Su dominio no fué el de ladrón con patente de corso; ni el de invasor con impostura de protección; ni el de explota-

dor inicuo con visos de mercader; ni el de bárbaro abandono e indiferencia lamentable so pretexto de respeto. Su dominio soberano fué el de padre que comunica su sangre, su imagen, su nobleza, su honor, su vigor, su inteligencia, su fe, su vida y su hacienda al hijo y heredero. Más de veinte Naciones que, después de siglos de independencia, se complacen en llamar a la metrópoli *Madre*, hacen la mejor apología de una raza.

Los españoles somos la Raza superior de la tierra. Ninguna la ha igualado todavía.

Dicen las sectas inconfesables que perdimos el Imperio. ¡Falso!... El Imperio de nuestra raza es principalmente del espíritu. No tenemos los Andes, ni las ricas minas, ni los lagos encantados, ni los ríos caudalosos, ni las costas felices de la adorable América, ¿qué importa?, pero tenemos su espíritu gigante. Llegará un día en que otros imperios se derrumben como gigantes de pies de barro; vendrá un momento, acaso no lejano, en que se deje de hablar otros idiomas en el mundo; pero la lengua de Cervantes será eterna, y el planeta alabará a Dios con el áureo lenguaje de los Místicos de la España Católica...

¿Alborea esa hégira?...

¡¡¡FRANCO, FRANCO, FRANCO!!!

Prudencio Ramos

NOTA NECROLOGICA

El día 7 fué el aniversario de la trágica muerte del ilustre leonés y caballero cristiano don Ricardo Pastrana Rios (q. e. p. d.). Con este motivo reiteramos a su distinguida familia el testimonio de nuestra más sentida condolencia, y suplicamos a nuestros lectores una oración por el mártir por Dios y por la Patria.

M
 d
 M
 Na
 So
 todas
 época
 ¡V
 filóso
 cosa
 guerra
 sus v
 cos
 con s
 con
 dade
 Isa
 pensa
 levan
 vence
 ábre
 Mar
 que
 La
 re
 in
 la
 lo
 vis
 Co
 re
 ga
 no
 de

Mujeres de la Raza



Muere Isabel de Castilla en 1505.

Nace Santa Teresa de Jesús en 1515.

Son las dos mujeres que sintetizan todas las virtudes de la Raza y de la época de oro en que vivieron.

¡VENCER!..... He aquí el pensamiento filosófico imperante. No se pensaba otra cosa en las Cortes con sus clarines de guerra, ni en las Aulas Universitarias con sus vítores, ni en los Claustros Monásticos con sus cilicios, ni en los Castillos con sus lanzas, ni en las Justas y Torneos con sus entrenamientos, ni en las rivalidades pueblerinas con sus luchas.

Isabel la Católica, heredera de este pensamiento cumbre, vence a la nobleza levantisca, vence al pueblo turbulento, vence a Boabdil en Granada, vence al ábrego con las Tres Carabelas, vence al Mar Ignoto y explora un Nuevo Mundo que engarza a la Corona de Castilla y

León y a la Corona imarcesible de Cristo.

Ya no había que mirar nada afuera. Santa Teresa de Jesús, presa del mismo pensamiento filosófico de la época, lo traduce a lo divino, y mira hacia dentro y se vence a sí misma, vence a potestades superiores, vence a los Claustros inquietos, vence a las sugerencias del diablo, vence con la carabela desplegada de su alma los ábregos de todas las contrariedades, vence al mar ignoto del espíritu y explora las «Moradas» de un Nuevo Mundo divinal, que engarza a la Corona mística de España y de la Iglesia.

Cada una de estas dos mujeres sublimes, orgullo de la Raza, tiene una divisa que se corresponde y suntuosamente se completan:

Isabel: Ganar tierra para Dios.

Teresa: Ganar cielo para el hombre.

P.

La energía en el sostenimiento del orden estará en proporción a la magnitud de la resistencia que se ofrezca. Nuestro impulso no se determina por la defensa de unos intereses bastardos ni por el deseo de retroceder en el camino de la Historia, porque las instituciones, sean cuales fuesen, deben garantizar un modo de convivencia entre los ciudadanos, que no obstante las ilusiones puestas por tantos españoles, se han visto defraudadas, pese a la transigencia y comprensión de todos los organismos nacionales, con una respuesta anárquica, cuya realidad es imponderable.

Como la pureza de nuestras intenciones nos impide el yugular aquellas conquistas que representan un avance en el mejoramiento político-social, el espíritu de odio y venganza no tiene albergue en nuestros pechos, del forzoso naufragio que sufrirán algunos ensayos legislativos, sabremos salvar cuanto sea compatible con la paz interior de España y su anhelada grandeza, haciendo reales en nuestra Patria, por primera vez, y en este orden, la trilogía fraternidad, libertad e igualdad.

(Palabras del Generalísimo Franco en su alocución al iniciarse el Movimiento Salvador)



En la gloriosa conmemoración de la exaltación del Caudillo invicto al sitial de Señor de las Españas,
nuestra Revista rubrica su encendida adhesión con su grito entusiasta:
¡FRANCO. FRANCO, FRANCO!

Ci

He
ción a
traer r
abrum

Esto
brevis
abre,
ral. H
orden
activi
hallo
afable
me in
deseo
lo ant
que p
caract
tica y
hablan
de acc
le ve
natur
tesía i
es la p
son m
que se
con s
racial

A m
contes
una m
sus p
milicia
demia
de tan
gigant
sus ve
1902) t
lla de
rápido
lín her
de unc
ta el q
tualida

—¿M

la Pen

Se r

gundo

...tres

nas, di

Pro

pone s

—S.

—E

Y es

ral ali

gua, y

los ash

natal.

Cinco minutos con nuestro General

He llegado ante la Comandancia con una interrogación abierta. ¿Tendrá el General posibilidad de sus- traer unos minutos al tiempo precioso que reclama su abrumador trabajo?

Estoy sentada en el despacho de su ayudante hace brevísimos momentos y ya la puerta contigua, que se abre, deja ver en su recuadro la figura viril del General. Hay un cambio rápido de saludos y después una orden dada con precisión y viveza. El General es todo actividad. Han mediado apenas unos minutos más y me hallo ya ante su sonrisa afable y caballerosa que me invita a exponer mi deseo. Sin embargo, vacilo antes de decidirme. Sé que posee la sencillez que caracteriza la valía auténtica y que le desagrada hablar de sí mismo. Antes de acceder a mi petición le veo fluctuar entre su natural modestia y su cortesía innata. Pero como no es la periodista, sino que son mujeres leonesas las que se lo piden, el General, con su galante hidalguía racial, no sabe negarse.

A mi primera pregunta, contesta evocando con una mirada retrospectiva, sus primeros años en la milicia: su paso por la Academia toledana, forjadora de tantos genios militares, gigantes en el heroísmo; sus veintiún años (en el de 1902) brillando en la estrella de Alférez, y su saltar rápido, sobre el trampolín heroico de la guerra, de uno a otro grado, hasta el que ostenta en la actualidad.

—¿Muchos años fuera de la Península, mi General?

Se reconcentra unos segundos y le oigo sumar:

...tres... cinco... cuatro... Doce años en tropas indígenas, divididos en Policía indígena, Regulares y Mehalas.

Pronuncia la palabra con una pureza fonética que me pone sobre la pista de otra pregunta.

—S. E. ¿conoce el árabe?

—En efecto, lo hablo.

Y este «lo hablo» no es una metáfora, pues el General alienta a los moros, arengándoles en su propia lengua, y en al hospital de sangre consuela, uno a uno, a los askaris, interesándose por sus heridas en su idioma natal.

—¿Qué cargos técnicos o misiones especiales ha desempeñado?

—He sido durante cuatro años Jefe del Negociado de Marruecos del Ministerio de la Guerra; miembro de la Comisión franco-española; Jefe de la Oficina Mixta Hispano francesa; fuí en comisión especial dos veces a Villa Cisneros, Aguera y Cabo Jubi; Jefe del Grupo de Regulares de Ceuta; Coronel Jefe del territorio de Larache...

A continuación unos puntos suspensivos, que llena con una declaración que dice mucho de su honorabilidad y de su genuino españolismo: «Después, Casares Quiroga me dejó disponible por sentir en español...»

Hay una laguna de silencio, en la que el General debe lavar su pensamiento después de haberlo posado en aquellas épocas y nombres.

—Más tarde, continúa, en los aledaños y eclosión gloriosa de la actual epopeya, fuí, sucesivamente, Comandante Militar de Villagarcía, Jefe de Milicias de Pontevedra y Jefe de S. I. M., hasta llegar al cargo que hoy desempeño.

El General da por conclusas sus declaraciones, escuetas, someras, despojadas de todo personalismo. Pero en su brillante hoja de servicios—que él en vano ha pretendido velar los leoneses, que tenemos aún ante la vista sus grandes éxitos, hemos de escribir con caracteres indelebres los nombres de ese rosario de victorias que él comenzó con nuestra ofensiva y que tiene su primer «gloria» en las proximidades del Puerto Pajares.

Para terminar de delinear el cuadro de esta vida ejemplar en la milicia española, cuajada de heroicidades (más heroicas cuanto más silenciadas), la periodista añade esta nota que arranca del «Boletín Oficial» del 27 de octubre del presente año: «...asciendo al empleo de General de Brigada, con ocasión de vacante, al Coronel del Arma de Infantería, don Salvador Múgica Buhigas, en quien concurren méritos y servicios de campaña. -- Dado en Salamanca, a 22 de septiembre de 1937. — *Francisco Franco*. — Nuestra más ferviente enhorabuena por tan alto y merecido honor.



EXCMO. SR. D. SALVADOR MÚGICA BUHIGAS
General de Brigada y Gobernador Militar de León,
por cuya vida militar, fecunda en éxitos, "MUJERES DE ESPAÑA" hace fervientes votos

Del Martirologio actual

Mártires de la Religión y de España

Don José Polo Benito, prestigioso deán de la Catedral de Toledo la heroica, nació en Salamanca el año 1879, en donde cursó sus estudios eclesiásticos, obteniendo brillantemente el grado de doctor con la calificación: «Nomine discrepante».

Siendo aun seminarista, y debido a su gran capacidad intelectual, el entonces obispo de la histórica ciudad de Salamanca le encargó de la dirección de la Semana Católica.

Hizo notables y provechosas campañas, entre las que destacó la llamada del «mal menor», sobre la actividad de los católicos en la política nacional.

Apóstol de la fe y de la Patria, fué colonizador cristiano de las Hurdes extremeñas; organizando en Plasencia, en julio de 1908, el famoso Congreso Nacional Hurdanófilo que tan ventajosos frutos consiguió para aquella comarca. Fundó y dirigió el periódico «Regional», que fué uno de los mejores periódicos hechos en la región extremeña. En este periódico inició y comenzó las campañas, propagandas y obras de carácter social. Con estas fecundísimas labores de prensa y propaganda, compartió durante varios años los trabajos del gobierno de la diócesis de Plasencia, de la cual fué secretario en sede plena desde el año 1907 al año 1912.

Tomó parte en nombre del Congreso Supremo de la Adoración Nocturna Española y en el Internacional de Viena, del cual redactó la reseña general, por encargo especial del propio Consejo.

Entre otros Congresos y Asambleas, merecen citarse su actuación en el Social de las Asociaciones obreras del Norte de Palencia y en la Asamblea Nacional de la Buena Prensa celebrada en Zaragoza.

De una inteligencia poco común y una vastísima cultura histórica, fué designado miem-

bro de honor en el Congreso internacional de Americanistas de Sevilla.

Académico de la Real de la Historia, perteneció a otras Academias e instituciones culturales donde destacó siempre su personalidad e intelecto.

Tomó parte activísima en el Congreso Eucarístico de Buenos Aires y últimamente era deán de la Catedral de Toledo, sobre la que escribió maravillosos y documentadísimos trabajos arquitectónicos, que fueron publicados en diversos idiomas y que constituyen hoy día una preciada y codiciadísima guía turística.

Entre otros numerosísimos libros publicados por este egregio y cultísimo literato, figuran las siguientes admirables obras: «Museo pictórico de la Catedral de Toledo», «Feminismo social», «La emigración en Béjar», «El problema social del campo de Extremadura», «De la España Católica», «España en Viena», «El libro del Congreso Eucarístico de Madrid», «Plasencia por Jesús Sacramentado», «Del periodismo católico», «El hogar judaico», «Crónica general del primer Congreso Nacional en favor de las Hurdes», «El falso Rembrandt» y «Arquitectura de la Catedral toledana».

Fué, además, brillantísimo colaborador de «A B C», «Blanco y Negro» y de las principales publicaciones de Hispanoamérica. Sus «Relieves de Acción Católica» fueron un altísimo y preponderante exponente de su excepcional talento y cultura.

El doctor José Polo Benito, sobrio y virtuoso sacerdote, del que puede congratularse la mertiriológica Iglesia Católica, fué inmolado por la canallesca barbarie judaísta y anticristiana en agosto de 1936.

Su alma, crisol de supremas bellezas, descansa en la paz del Señor.

Del Rio Crespo

DIVAGACIONES*La idea colombina y sus derivaciones*

En todo el riquísimo léxico cervantino, difícilmente habrá una palabra más substancial: IDEA. La idea es la luz. El «no tener idea» es carecer de esa luz. Es como encontrarse en una habitación desconocida en plena oscuridad. La desorientación, el temor a un obstáculo, el vacío que tratamos de llenar con una semejanza que inconscientemente le adjudicamos. La idea es la médula del conocimiento, la llave del obrar. La ciencia crea, forja la idea a golpe de estudio sobre el yunque de la razón; el arte persigue, acosa, sorprende la idea en su estado más bello.

Colón, el geógrafo estriado de ciencia, concibió la idea de tierra allende los mares; Colón el marino, con vetas de artista—que el mar y el cielo, en íntimo maridaje, contagian su poesía y dan sed de belleza—, ¿perseguiría la idea de «tierra en el más allá» para sorprenderla en su concepción más hermosa?

Apoyado sobre la borda, en el sitio más avanzado de proa, en babor y estribor, durante sus noches de insomnios, de escrutar el horizonte oscuro, cansado de batallar contra objeciones ajenas y suspicacias propias escapadas desde su yo íntimo a la inquisición minuciosa de su razón disciplinada y su voluntad convincente, férrea, ¿dejaría laxas las riendas de su imaginación? ¿Qué idea formaría su mente a cerca de la tierra que iba a encontrar?

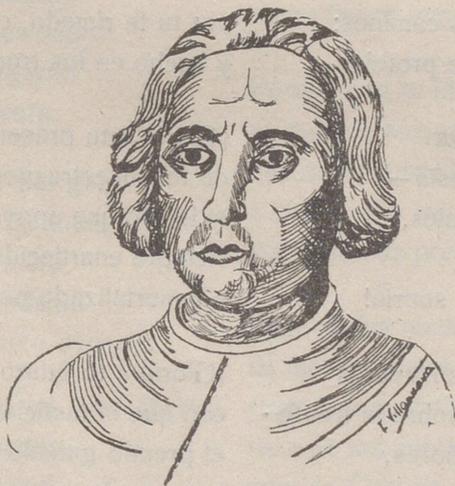
Científicamente seguro de su existencia, desconocía cuanto a ella podía referirse y, ya

enamorado, la atribuiría bellezas sin cuento como a una novia ideal. Pero por mucho que exaltase su imaginación o estimulase la facultad soñadora; por muy frondosa y exuberante que concibiese la «nueva tierra», no pudo llegar ni a la grandiosidad del Niágara y el Amazonas, ni al encanto de la flexibilidad de las plamas, ni al deleite armonioso del trinar del sinsonte, ni a la deslumbrante vistosidad del quetzal, ni al óptimo resultado hispano-exótico que había de producirse al volcar España su austeridad castellana, su nobleza navarra, su hidalguía

cabaleresca, su alegría andaluza, su heroísmo toledano (llevamos ya muchos años hablando del numantino), su ardor racial, en esa ánfora de dulcedumbres, nostalgias, ensoñaciones y bellezas que es la tierra americana.

Si los Caribes y Siboneyes, Incas y Aztecas dejaron de serlo para convertirse en la prolongación

de nuestra raza, lo deben sólo a dos grandes ideas: la idea geográfica de Colón y la idea colonizadora de Isabel. La deuda, acrecentada por los intereses acumulados de siglos, sigue en pie, está todavía por saldar. Los hispano-americanos tienen ahora la gran oportunidad de pagarnos en la misma moneda, que si amor se paga con amor, sólo con ideas puede responderse a las ideas. Bastaríales, pues, concebir e interpretar (en la hora presente) con sentido recto y verdadero la idea del hispano-americanismo. Lo demás vendría por añadidura.



CRISTOBAL COLON

Himno a la Raza Española

Raza de las piedras y de los aceros,
de las catedrales y de las corazas;
raza de los místicos y de los guerreros,
raza de los áureos leones iberos,
raza de Castilla, raza de las razas.....

Madre de los recios embriones sagrados
—panal y vivero, simiente y espiga—
madre de los hombres en roca tallados,
madre de los pechos jamás agotados,
madre de mi estirpe, ¡que Dios te bendiga!

Reina de los nobles y egregios destinos
—cruzada y limosna, cigarra y abeja—
reina de los dulces ojos peregrinos
que abrieron a España todos los caminos;
reina de mis reyes, ¡que Dios te proteja!

Cuna de los tibios aromas filiales
—plegaria y arrullo, beso y poesía—
cuna de los altos sueños cardinales,
de las esperanzas y los ideales;
cuna de mis hijos, ¡que Dios te sonría!

Nido de los grandes y augustos fervores
--vuelos hacia las cumbres, luz sobre la frente—
nidos de las águilas y los ruiseñores,
de los visionarios y los trovadores;
nido de mis versos, ¡que Dios te acreciente!

Tronco de los raudos gérmenes floridos
—laurel invencible y oliva triunfante—
tronco de los tallos nunca envejecidos
y de los injertos siempre enardecidos;
tronco de mi cepa, ¡que Dios te agigante!

Muro de los pétreos alardes gloriosos
—blasón hijodalgo, divisa realenga—
muro de los ínclitos sillares colosos
y de las almenas como dientes de osos;
muro de mi casa, ¡que Dios te sostenga!

Templo de las bélicas liturgias hispanas
—sangre que bautiza, muerte que redime—
templo de las roncas y rudas campanas
y de las ojivas como barbacanas;
templo de mi rito, ¡que Dios te sublime!

Raza de Castilla, raza de leyenda,
la más perdurable, la más genitora,
que Dios a tu vientre su Angelus descienda
y sobre tus campos el oro se encienda
con las llamaradas de la nueva aurora.

¡Gloria a tu pasado, que es como el granito
de tus abadías y de tus catedrales,
un cantar de gesta, mil veces bendito,
por tu fe rimado, con tu sangre escrito
y hecho en los troqueles de tus ideales!

¡Gloria a tu presente, que es, como las lanzas
de tus maestratzgos y tus claverías,
el hierro que apoya todas tus andanzas,
siempre enardecido por tus esperanzas
e inmortalizado por tus energías!

¡Gloria a tu futuro, que ha de ser la lumbre
con que la justicia llegue a iluminarte;
el premio ganado por tu reciedumbre,
la mano de acero que clave en la cumbre,
como un cetro de oro y de luz, tu estandarte!

¡Gloria por lo que eres y por lo que fuiste,
por la santa empresa de tu apostolado,
por lo que engendraste, por lo que pariste,
por lo que ganaste, por lo que perdiste,
por lo que has sufrido, por lo que has luchado!

Porque en tí se funden todas las semillas
en el regio claustro de una sola entraña,
y en tí se hacen mármoles todas las arcillas.....
Porque los graneros de las dos Castillas
son las ubres de oro de la madre España.

Por
por
y a
y a
y a

Por
tal
que
com
don

Por
por
por
de
arra

Por
por
por
hue
éta

Por
en
tus
lòs
que

Por
a to
y, ll

Porque eres palacio, mesón y convento;
porque a todos cubre tu seda o tu lino,
y a todos recibes con dulce ardimiento,
y a todos acoges y das aposento
y a todos ofreces tu pan y tu vino.

Porque hay en las llamas de tu fantasía
tal tropel de espasmos y de calenturas,
que suena en el mundo tu cronología
como el eco santo de una sinfonía
donde se exaltarán todas las locuras.

Porque a nadie temes y nada te arredra,
porque vida y muerte llevas en la mano,
porque son tus pechos el bloque de piedra
de donde el divino Cervantes Saavedra
arrancó la estatua de Alonso Quijano.

Porque eres centellas y eres luminaria,
porque eres tizona y eres armadura,
porque eres incienso y eres pasionaria,
huella y epitafio, égloga y plegaria,
éxtasis y ensueño, razón y locura.

Porque con la estrella de tu fe por guía,
en viaje de amores sublime y fecundo,
tus tres caravelas fueron algún día
los tres Reyes Magos de tu Epifanía
que se arrodillaron ante el Nuevo Mundo.

Porque con la antorcha del sol por trofeo
a toda la tierra tus bríos expandes,
y, llevando el ritmo de tu galopeo,

trota Sancho Panza sobre el Pirineo
y hunde Don Quijote su espuela en los Andes.

Porque eres Sagunto, y eres Covadonga,
y eres Roncesvalles, y eres Alcolea;
porque no hay ocaso que a tu luz se oponga,
ni señor existe que de tí disponga
desde el juramento de Santa Gadea.

Porque no toleras otros arbitrajes
que los de tus fueros y tus convicciones,
y, llena de rudos y santos corajes,
eres Pedro Crespo para los ultrajes
y el Empecinado para las traiciones.

Porque a toda cumbre tu anhelo ha subido
y todo desierto tu planta ha cruzado,
y allí un día tu pecho ha latido,
allí está tu nombre de sangre teñido,
como índice impreso y en oro estampado.

Porque con tu idioma de recios vigores
se nutren, ansiosos, mil pueblos diversos
que en él aprendieran, como ruiseñores,
a cantar sus penas, y a temblar de amores,
y a decir sus preces, y a rimar sus versos.

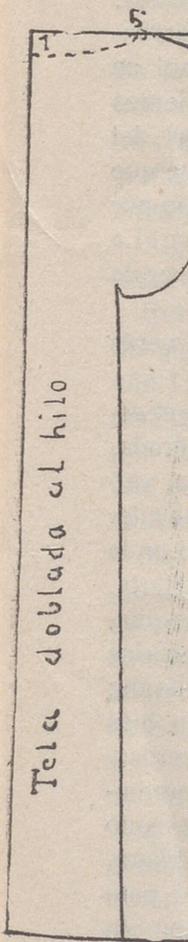
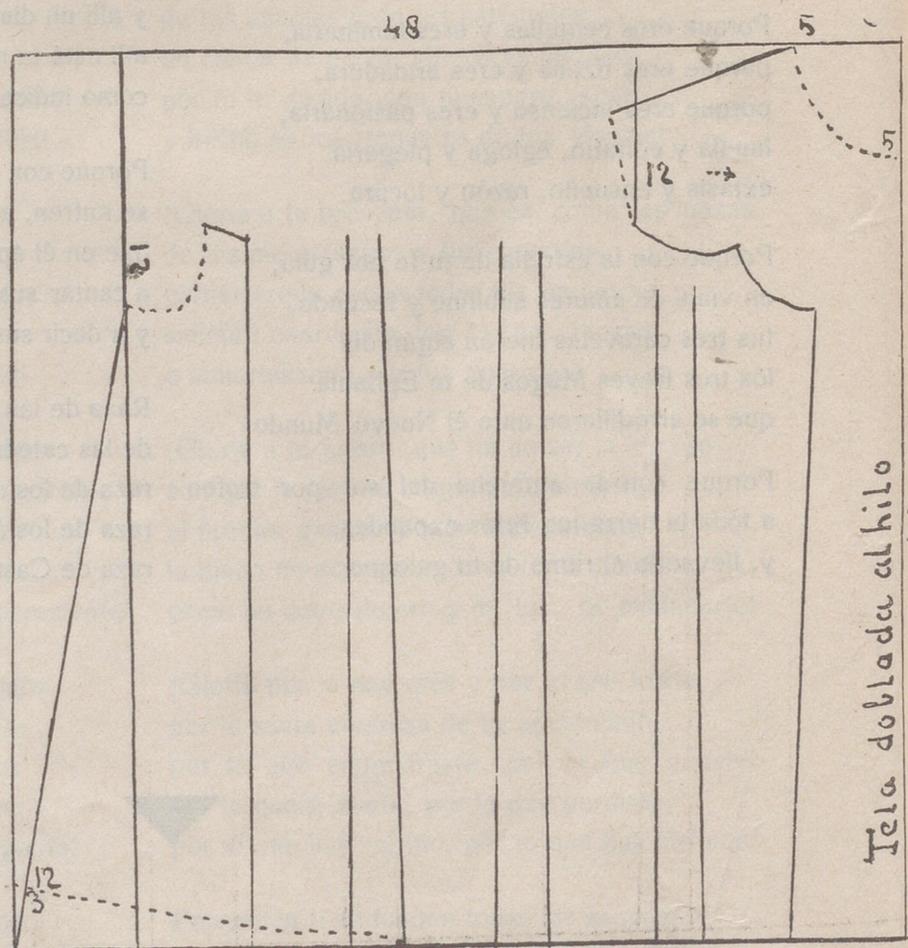
Raza de las piedras y de los aceros,
de las catedrales y de las corazas;
raza de los místicos y de los guerreros,
raza de los áureos leones iberos,
raza de Castilla, raza de las razas.....



Una lección mensual de

CORTE**TRAJECITO DE NIÑA DE DOS A TRES AÑOS**

Este trajecito, de trazo sencillísimo, viene indicado en los patrones que la lámina reproduce, con las medidas en centímetros de vuelo y anchura, así como de pecho espalda y sisa. Las tablas, irregulares en su anchura, tienen dos centímetros y medio en la parte inferior y dos en la superior. De profundidad



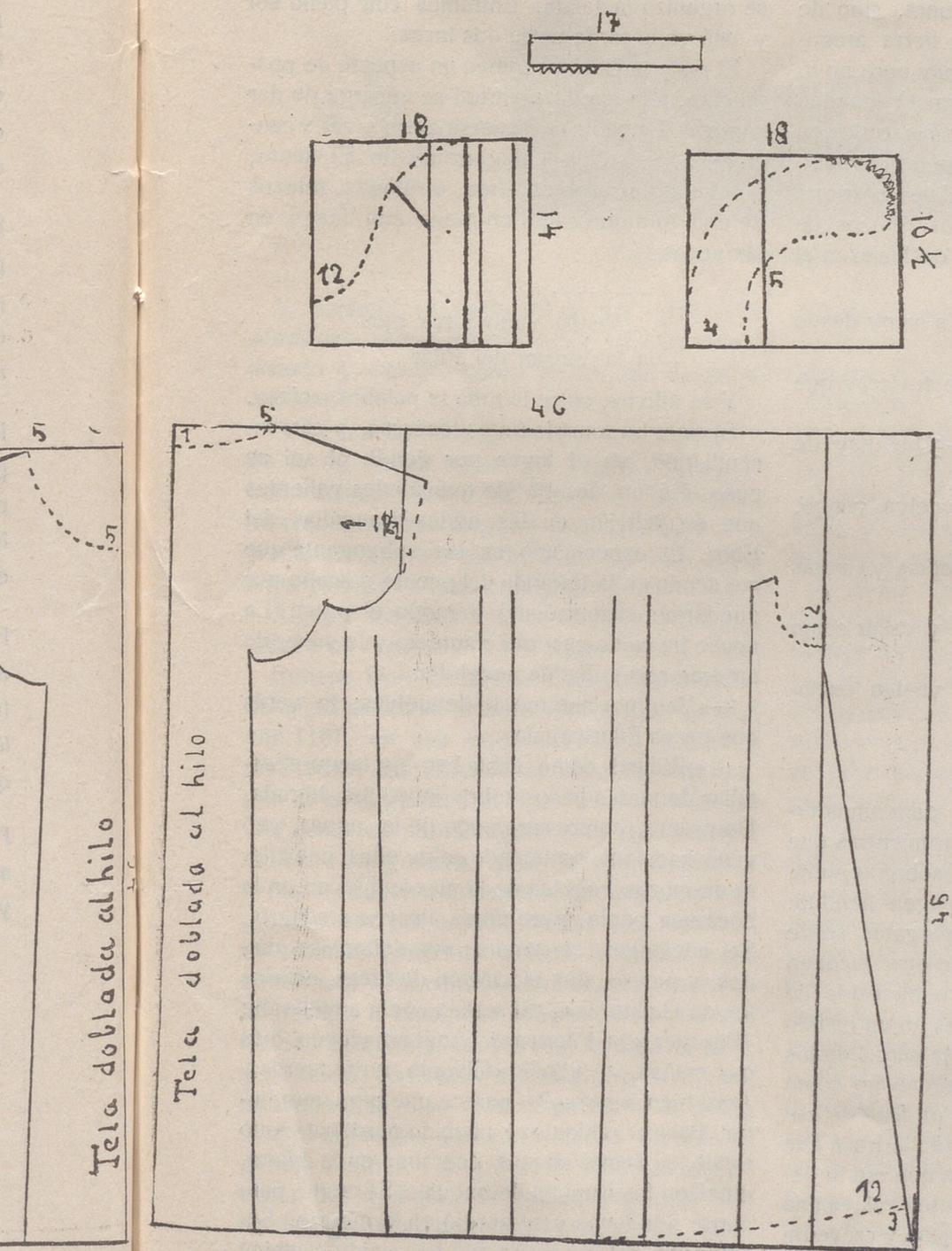
NOTA.-En breve se pondrá a la venta el "Método de Corte Lala", con el que se garantiza un aprendizaje rápido

sencillo y eficaz. Resadas en Bayón,

que generosamente brinda la acreditada y competente profesora LALA, a las lectoras de "MUJERES DE ESPAÑA".

tienen cinco centímetros en la parte primera, siguiendo la línea al hilo hasta la superior, a fin de que queden más profundas en la parte superior y no se abran.

La manga tiene un tabloncito en el centro con una tabla a cada lado, y el vuelo va recogido por una pinza oculta en la tabla.



sencillo y eficiente. Las personas interesadas en adquirirlo, pueden dirigirse a Bayón, 3, 1.º, dcha.

rá a la ver
ala", con
zaje rápid

Un cuento que pudiera no serlo

Zaragoza, hirviente de entusiasmo pese a las pobres bravuconadas enemigas, está cuajada de forasteros que no son de fuera, sino de dentro, del corazón mismo de la tierra aragonesa. Las «mañas» (maños los hay pero no lo parecen embutidos en sus uniformes) inundan las posadas y se desbordan por las calles en un incesante jubileo al que el aire desenvuelto de la masa y su conversar y saludarse a gritos, darían aspecto de romería si los retazos de diálogo que se oyen al pasar no deshiciesen el equívoco.

—Pero, ¿cómo t'has atrevío a venir desde onde tu vives?

—¿No irías tu al cielo manque tuvieras que pasar por el mesmo infierno?

Luego, otro timbre de voz: —¿Qué hay de tu maño?

—A que la Pilarica me lo devuelva vengo. Y enseguida voces jóvenes:

—Si echamos después una jotica, ya verás que templao es...

—Eh, chiquías, no perderse y callar como muertas, que ya vamos a entrar.

A pesar de la orden tajante, vuelan exclamaciones:

—Ridiez, como achuchan,

—Un poquico más de cuidiao.

La mole moviente se apretuja para amoldarse a las dimensiones de la puerta, mientras que cada cual pugna por empinarse sobre la punta de los pies para ver antes la imagen bendita.

Ya dentro, el roce de las alpargatas sobre los baldosines ahoga algún que otro taconeo desperdigado. La muchedumbre ha caído de hinojos y confunde sus súplicas en un bisbeo extático. Sólo se escapan de la cárcel de los labios suspiros incontenidos que vuelan como saetas hasta el altar luminoso. Por cima de ese murmullo se oye de vez en cuando la frase que ya en la calle oí antes: Vengo a que me lo devuelvas. La dicente está casi junto a mí, es una mujer como tantas otras, aragonesa y creyente. El fervor sube de punto y caldea los corazones y, por contagio, el ambiente.

Les cuesta trabajo arrancar de aquel aquel sitio, pero el ansia de besar el Pilar hace de

palanca para levantarles del suelo, y brota espontáneo el himno de la Virgen. Poco después se organiza la salida. Entramos con pleno sol y está ya la tarde entre dos luces.

El río y la Basilica toman un aspecto de postal cara, a la que la multitud se encarga de dar carácter. La gente se dispersa entre vivas y canciones... Se aclara el abigarramiento. El viento, que ha ido arreciando, trae, a ráfagas, retazos de una jota que canta un mozo con fuego en las venas.

.....
... maña vuelve tus ojos
a la Virgen del Pilar...

Y se adivina entre la rima la palabra «rojos».

El cielo ha tomado tintes oscuros, y casi incendiarios, en el lugar por donde el sol se puso. Es un desafío de tonalidades valientes que se reflejan en las aguas tranquilas del Ebro. El espectáculo es tan subyugante que me acodo en la baranda del puente y acabo por quedarme ensimismado mirando el agua. La noche ha caído casi por completo y la memoria me trae recuerdos de aquel día:

—«Vengo a que me lo devuelvas; tu verás que haces Pilarica mía».

—«¡Ridiez! cómo achuchan», y luego el estallar de tantos besos sobre la piedra horada. De pronto, como surgiendo de las aguas, veo venir hacia mí, caminando sobre ellas, una hilera de mozas cogidas de la mano. Llevan en la boca una copla, pero no se atreven a soltarla. Se adelantan corriendo, sin soltar las manos, y pienso, por asociación de ideas, en «los los de Calatorao». ¿Si será la copla aquella de: «Por ver a la Pilarica»? Aquí no vienen más que mañas, ¿y ellos? «Chiquio, no te pierdas, ¿vas bien agarrao?» parece que oigo murmurar. Pero el «chiquio» ha debido perderse como todos los demás mozos que iban en la hilera, quizá en los campos de batalla. Se soltó para correr a la lucha y se perdió en la muerte. Sin embargo, estoy segura que ha venido también a ver a su Virgen del Pilar.

Los faros de una ambulancia, rompiendo las

(Pasa a la página 17)

Y e
Mado
aislad
especi

A c
de la
hermo
no cre
y sólo
ción, y

Alg
Madre

Refi
del sig
año 11
dedica
gen de
Dei ge
emitte

brotar
gio qu
de aso
contor
se tras
de San

y se co
contin
sangre
gentes
ocular

no de e
rosos
visitar
León A
so VIII
hombre

Iconografía Mariana



Fachada principal de San Isidoro

Y ¿cuándo se comenzó a dar culto a la *Madonna della Pietá*, como tal, en grupo aislado y exento, como objeto de devoción especial?

A creer a un distinguido escultor, académico de la de Bellas Artes, en España «aparte la hermosísima Piedad del Museo de Valladolid, no creo tengamos ninguna otra... del siglo xv», y sólo alcanza su pleno desarrollo esta devoción, ya muy entrado el siglo xvi.

Algo, y aún mucho antes se daba culto a la *Madre de Piedad* en León, como vamos a ver.

Refiere Don Lucas de Tuy, insigne leonés del siglo xiii en su primera mitad, que hacia el año 1197, en una ermita próxima a León y dedicada a San Esteban, se veneraba una imagen de la Virgen con su Hijo—*quaedam imago Dei genitricis cum imagine filii sui ex se cepit emittere sanguinem*—y de la cual empezó a brotar un sudor copiosísimo de sangre, prodigio que duró por espacio de tres días, llenando de asombro y espanto a toda la ciudad y sus contornos, y formándose una devota procesión se trasladó la milagrosa imagen desde la ermita de San Esteban al templo real de San Isidoro, y se colocó en el altar mayor del mismo, y allí continuó tres días más el portento de sudar sangre la imagen adorable, siendo visitada de gentes infinitas. Don Lucas de Tuy fué testigo ocular del prodigio... No auguraban nada bueno de este aviso del cielo los leoneses, temerosos de que alguna grande calamidad iba a visitarles: ¡y no se engañaron! Entre el rey de León Alfonso XI, y el rey de Castilla Alfonso VIII, se declaró una guerra fratricida, no de hombres con sentimientos de humanidad, de

cristianos animados con las entrañas de piedad de nuestro dulce Jesús, sino una guerra de «leones ferocísimos», que arruinó castillos y poblaciones, que despobló aldeas y llevó la muerte y la ruina a una infinidad de pacíficos hogares, hasta que se concertó el matrimonio del primero con la hija del segundo, y vino a León la reina Berenguela como iris de paz y prenda de amistad entre los dos reinos.

El texto citado del «Cronicon Mundi» del Eudense, no nos dice qué advocación tenía esa imagen milagrosa traída a San Isidoro desde la ermita de San Esteban, pero ese detalle que consigna de no ser sólo la imagen de la Madre, sino que con ella formaba grupo otra imagen del Hijo, nos da pié para poder opinar que era una *Piedad*...

Los canónigos para perpetuar la memoria del prodigio empezaron a bajar todos los sábados y vísperas de solemnidades de la Virgen a cantar una *Salve* solemne, todos en traje coral y con hachas encendidas, y de esta práctica se habla en las Actas capitulares del siglo xvi—las más antiguas que se conservan—como de cosa muy antigua, y para su sostenimiento había rentas y fundaciones. Tal es el origen de la *Salve* que aun continúa cantándose con la misma solemnidad, en San Isidoro, y también de que cuando se reza a la Virgen, canónigos y beneficiados lo hagan sin sentarse en el coro de la Real Colegiata.

Si damos fe al P. Manzano—«Vida de San Isidoro»... Salamanca, 1732—no cabe dudar que la imagen milagrosa era una *Madonna della Pietá*, y nos la describe, pág. 384-86, sentada sobre un capitel de alabastro, con el

cuerpo del Unigénito en su regazo, y a los lados dos ángeles con los atributos de la Pasión: todo el grupo sagrado estaba tallado en alabastro, con dimensiones de tamaño poco menos que natural.

El Dr. Aller, canónigo de San Isidoro en la primera mitad del siglo xviii, dice que no consta con certeza cuál sea la imagen que estuvo en San Esteban, pero que muchos «piensan que es la que está en la capilla principal del crucero de la Iglesia, con quien los canónigos y todo el pueblo tiene mucha devoción como con imagen milagrosa...» (Códice XCIV de la Real Colegiata). En la Visita Abacial del año 1657 se la tituló «Nuestra Señora • Descendimiento de la Cruz», y de la Piedad a la del altar mayor de la Capilla de los Quiñones, en la Visita de 1718, «Nuestra Señora de las Angustias», y de la Piedad a la de los Quiñones; el P. Manzano, 1732, llama de la Piedad a la milagrosa imagen que se creía trasladada de San Esteban cuando sucedió el prodigio de sudar sangre; advocaciones diversas de un mismo Misterio.

Esta imagen, preciosísima por su materia de riquísimo alabastro, por sus dimensiones y por el primor y lujo del arte, nimbada con el aroma sobrenatural de los milagros, con los efluvios de la devoción popular, fervorosa y ardiente, ora por el «capitel con sus hojas» que la servía de asiento, ora por los ángeles que la acompañaban y que hemos visto en otra del siglo xii, pudo muy bien ser la que menciona D. Lucas de Tuy, y cuando no, era tan antigua que todos las creían de la misma época, y muchos la identificaban. Esto deja fuera de duda que las *Madonnas della Pietá* recibieron culto en grupo aislado, sino en el mismo xii, poco después.

Hemos mencionado la Piedad en la capilla de los Quiñones; en San Isidoro, porque esa pudiera ser la que actualmente veneramos en la

Colegiata, y que fué encargada en el siglo xvi, y que en todos los inventarios y Visitas del siglo xvii y xxiii figura como titular del altar mayor de la capilla, la cual solo tenía dos altares, el mayor y otro con un santo Cristo. Al empezar la última restauración tenía tres altares, idénticos en forma y estilo, dos con San Benito y San Bernardo, imágenes que no estaban en la capilla todavía en el 1718, y que hemos de suponer posteriores a esa fecha... bien del siglo xviii o de principios del xix, y lo mismo del tercero y principal. Si suponemos que la Virgen que ahora decora el retablo del sagrario en la dicha capilla, fué la que mandó esculpir D. Alfonso de Quiñones en el siglo xvi, además de lo peregrino de la advocación, nos ofrecería un ejemplo iconográfico sin precedentes de *Virgen de la Piedad*, piedad que, en este caso, no sería para el Unigénito, sino para la mísera descendencia de Adán, por Ella engendrada a la vera de la Cruz, sobre la cumbre del Gólgota y a la cual cobija bajo su manto, bajo sus brazos en cruz, figurada en el precioso relieve en tabla, bajo los dos estados, eclesiástico y seglar, con Papas, cardenales, obispos, etc., reyes, pueblos, etc., deteniendo con sus manos los rayos de la ira divina, en haces artísticos, para que no aniquilen a sus hijos, a la Humanidad prevaricadora... Ostenta en su cabeza diadema de Reina. Muchos, al ver los rayos en sus manos, la confunden con Santa Bárbara.

Hace poco, una dama distinguida, que acompañaba a su marido, alto cargo oficial, en su visita a la Colegiata, nos decía, llena de admiración, ante esta virgen de la Piedad: «Esos rayos semejan las flechas de Falange». Con una diferencia, contestamos; no les sirve de lazada ningún yugo, sino las manos de la Virgen, manos adorables, manos de rosa.

El Abad-Prior de San Isidoro

Movimiento de la Asociación

Apertura de la Sección de «punto».— Ante la proximidad de la estación invernal, y a fin de comenzar la campaña contra el frío, se ha abierto, en nuestros locales, una sección que funciona ya con gran intensidad. En lo que va de mes, del 1 al 10, asdienden a 350 el número de chalecos entregados.

TALLERES.—En el taller general se han confeccionado, a partir de nuestra última relación: 600 camisas, 363 monos, 350 calzoncillos, 37 pantalones.

De nuestras filiales de Valencia de Don Juan, Astorga, Bembibre y Sahagún, se han recibido grandes lotes de ropas que hemos hecho llegar a sus destinos.

— Por un error involuntario, en el número de septiembre publicamos el resumen de la actividad en el taller de Valencia de Don Juan con considerable error. Nos place sobre manera hacer constar la siguiente rectificación: 78 calzoncillos, 67 monos, 71 camisas.

COMEDORES.—En nuestros comedores durante el mes pasado se han servido: En la Guardería. 2.400 comidas. En el comedor local, 4.030 comidas.

tinie
su
rars
Virg
sida
tiem
De
grac

—
a mi
cent
teric
a hu
ca u
que
arag
Se h
llada
lento
emo

—
nes
otro

H

Se

(Viene de la página 14)

tinieblas, me advierten aún antes que el cláxon su proximidad. Pasa rauda junto a mí para pararse poco después frente al templo de la Virgen. Lo chocante del hecho lleva mi curiosidad de holgante hacia allí y me detengo al tiempo que descienden y entran una camilla. De dentro, una voz que la emoción no sabe graduar bien, acucia a los conductores:

—«Tirar más p'alante, que entoavía no la veo a mis ganas.» La camilla ha quedado sola en el centro de la nave. Los pocos que hay en el interior no pueden reprimir su curiosidad y miran a hurtadillas. De junto a una columna se destaca una sombra, en la que identifico a la mujer que clamó por su hijo en aquella súplica tan aragonesa: «Vengo a que me lo devuelvas». Se ha ido aproximando tanto, que está arrodillada a su lado y tiene junto su rostro al macilento del herido. Hay un coloquio tierno que la emoción no puede guardar secreto.

—«Hijo, hijico... Muy herido, pedacicos vie- nes hecho...»

—«Vengo gracias a Ella, madre. A todos los otros les mataron; yo escapé de milagro y pro-

metí venirla a ver manque me estuviera muriendo. ¡Muerto y too me hubieran entrao!». Y aclara opacamente, extenuado por el esfuerzo y agotado por la fiebre: «Nos hicieron prisioneros, sabe usted?»

—«Yo vine a esperarte, hijo. Te estoy esperando aquí mesmo toos los días desde hace tres meses. Sabía que Ella te devolvería. ¿No ves que te dejé ir con esa condición? Buena cumplidora fuiste, Mañica mía; pero a generosa no me deajo ganar. Por mi fe de baturra te juro que en cuantico llegue al pueblo, suelto al que me queda en casa... manque me duela tenerle que soltar, dice ahogando su hipar. Ya te cuidarás Tú de agarrármelo bien p'a que no se pierda. Y cuando acabe «esto» te lo volveré a reclamar.»

No hay nadie en la iglesia; yo, por lo menos, no veo más que dos figuras gigantes que se abrazan entre lágrimas...

La noche debió tragarse todos los bullicios, porque no se oye más que el latir acelerado de mi corazón de patriota al unísono con el caer de una lluvia de besos sobre dos sonrisas húmedas, que florecen a los pies de la Virgen como ofrenda de fe y sello de un pacto.

HOTEL REGINA

Sesenta habitaciones
con agua y teléfono

Servicio de Restaurant

Avenida de la Independencia
Teléfono 1203

ULTRAMARINOS

Especialidad en Embutidos
Legumbres y Conservas
de todas clases.

David Gutiérrez

Ordoño II, 33

LEON

SE SIRVE A DOMICILIO

Gran Bazar BRAÑA

CRISTALERÍA Y LOCERÍA
OBJETOS DE ARTE

Cardiles, 11

LEÓN

41

Joyería - Relojería - Platería

MIGUEL VIDAL

LA CASA MEJOR SURTIDA

Fernando Merino, 11

Sucursal: Ordoño II, 2

LEON

14

JOYERIA - PLATERIA - RELOJERIA
BISUTERIA FINA

Vda. de ERUNDINO NAVA

PEREZ GALDOS, 12

LEON

15

CALZADOS

La Isla de Cuba

SON LOS MEJORES

Almacén: Platerías, 13

y General Picasso, 1

Teléfono 1214

LEON

16

LUCAS MARTINEZ

Ferretería, Loza y Cristal

Fernando Merino, 18

LEÓN

17

EULOGIO LUIS

El Grano de Oro

CAMISERÍA Y CONFECCIONES

para SEÑORA Y NIÑO

Sucursal: CARDILES, 7
ORDOÑO II, 2

LEÓN

18

ULTRAMARINOS
Viuda de

F. Benavides

Puerta Castillo, 4 (Frente a la Cárcel)

TELÉFONO 1411

Sucursal: LA GLORIA

RÚA, 12. - TELÉFONO 1510

y en la ROBLA Teléfono 7

NUEVA SUCURSAL EN VEGUELLINA

Avenida Pío Cela, 18 - Teléfono 12

19

LEÓN

Bazar Beneitez

COCHES PARA NIÑOS

Plaza Santo Domingo, 2

LEON

20

Ramiro Fernández González

Almacén de Coloniales Teléfono 1810



DEPOSITOS

Conservas de Pescados "ALBO"
Aceites finos y Jabones "IBARRA"

Venta al detall: Ultramarinos finos "El Pilar"

Ordoño II, 20

Teléfono 1866

LEON

21

Cesáreo Lobato

Hijo Sucesor de Angel Lobato

CONFECCIONES

Plaza Mayor, 15

LEÓN

22

Granizo

FABRICA DE QUESOS
Y MANTEQUERÍA



Castro Girona, 23
Teléfono 1337
LEON

46

Hijos de Lucio Sarabia

CALZADOS

Fernando Merino, 5
LEON

47

Gran Hotel

(Antes París)



Precios módicos
Cocina excelente



Teléfono 1603
LEÓN

"Imperial Toledo"

VINO DE HÉROES

González Byass y C.^a



Agente en León
Manuel Gutiérrez

49

Casa HERMOGENES

SASTRERIA

ARTICULOS SELECTOS PARA SEÑORA

PAÑERIA - CONFECCIONES

**Fernando Merino, 14
LEON**

TEJIDOS DE TODAS CLASES
Pañería, Géneros de punto.
Colchas, Tapetes, Hules y Paraguas.

LESMES GARCIA SANCHEZ

SUCESOR DE JUSTO GARCÍA

Retortas y Holandas de hilo y algodón - Merinos, sargas y alpacas
ORNAMENTOS DE IGLESIA

Fernando Merino, 6
(Antigua casa de Botas)
León

2

Casa Ciriaco

SASTRERIA

Ordoño II, 2
LEON

3

ALMACEN DE COLONIALES

Telesforo Hurtado Merino

LEON

4

PESCADERIA PEDROSA

Primera casa en pescado

ORDOÑO II, 16
TELÉFONO 1750
LEÓN

5

CASA GAGO

**MUEBLES
TAPICERIA
DECORACIONES**

Visite usted esta casa para cualquier mueble que desee adquirir

**CASA GAGO
LEON**

6

CASA ROMAN

LAS CAMELIAS

Para hacer sus compras,
en esta casa encontrará
el mejor surtido.

PRECIOS SIN
COMPETENCIA

Tejidos y
Novedades

LEON

29

Casa GUTIERREZ

COLONIALES FINOS



Ordoño II, 16

Teléfono 1610

LEON

30

La Avilesina

ULTRAMARINOS FINOS

Especialidad en VINOS de tierra
de propia cosecha y HUEVOS
frescos, producción de mi granja.

Froilán P. Mata

Plaza del Conde, 6.

LEON

Mariano S. Garzo

IMPRENTA - LIBRERIA

Fernando Merino, 1

Apartado 79

Teléfono 1317

LEON

32

Confitería Reyero

Depósito de los Vinos de Rioja
Federico Paternina Ollauri

Fernando Merino, 19 - Teléf. 1822

LEON

33

